

El nuevo gobierno de Keiko Fujimori en Perú: un comienzo accidentado en un viaje peligroso

La supervivencia de la mandataria se ve favorecida por el nuevo Congreso bicameral, que hace más difícil que una coalición de opositores vote para remover a un presidente por motivos ambiguos

Por [Evan Ellis](#)



Keiko Fujimori es la décima presidenta de Perú de la última década (Foto: Presidencia Perú)

12 Sep, 2026 03:20 a. m. EST

El 28 de julio de 2026, **Keiko Fujimori** **asumió como la décima presidenta de Perú en los últimos 10 años**. Su administración, que enfrenta graves problemas de crimen organizado, inseguridad pública, corrupción y fragmentación política, ha tenido un comienzo accidentado. Se ha visto empañada por el descontento público respecto de algunas de sus elecciones para el gabinete, retrasos moderados en la presentación de su agenda legislativa al Congreso y la percepción entre muchos peruanos de que Keiko busca más el consenso y es menos la líder decisiva, a imagen de su padre, que muchos esperaban que fuera. Su primer ministro, **Luis Galarreta**, es políticamente sofisticado, aunque algunos lo consideran más afín a las élites izquierdistas “caviaristas” de Perú que Keiko y demasiado tibio al comunicar la agenda de la presidenta.

Como contrapeso a tales preocupaciones, Keiko ha designado como ministro de Economía a un tecnócrata respetado, **Elmer Cubas**. Su ministro de Relaciones Exteriores, **Carlos Espá**, ha tomado medidas para reconstruir las relaciones de Perú con Estados Unidos, México y sus vecinos más inmediatos, como Chile. El gobierno de Keiko también ha comunicado una visión razonable de las prioridades de su administración.

A la luz de los desafíos del país, el gobierno de Keiko ha presentado una solicitud al Congreso peruano para obtener **120 días de facultades legislativas extraordinarias**. Sin embargo, no está claro cuánto de la solicitud, ni qué parte de ella, concederá al nuevo gobierno la nueva Cámara de Diputados, dominada por la izquierda, ni cuánto tiempo demorará en tomar una decisión.

El presente artículo examina los principales desafíos y decisiones estratégicas del gobierno de Keiko Fujimori, con énfasis en el crimen organizado transnacional y la inseguridad, las relaciones del país con la República Popular China (RPC) y Estados Unidos, así como cuestiones de corrupción pública y gobernabilidad. Se basa en las conversaciones del autor con expertos en la materia durante su visita a Perú en agosto de 2026 y en investigaciones de respaldo.

Crimen organizado e inseguridad

El descontento público con el crimen organizado y la inseguridad, y la percepción de que Keiko abordaría el problema mediante políticas similares al enfoque de “**mano dura**” de su padre, fueron factores clave en su elección. La dinámica criminal de Perú refleja una sinergia entre importantes economías ilícitas en las zonas rurales, impulsadas por el cultivo de coca, la minería ilegal y la extracción de madera, y economías igualmente criminales en las zonas urbanas, donde las ganancias de la minería ilegal, la coca y la tala ilegal en el campo se blanquean a través de la construcción y de actividades comerciales mayoritariamente informales. La dinámica urbana se complica por la presencia de al

<https://www.infobae.com/peru/2026/09/12/el-nuevo-gobierno-de-keiko-fujimori-en-peru-un-comienzo-accidentado-en-un-viaje-peligroso/>

menos 1,5 millones de venezolanos y otras personas desplazadas y marginadas, que son extorsionadas, robadas y explotadas por bandas violentas como el **“Tren de Aragua”, los “Pulpos”, los “Choneros” de Ecuador y grupos más pequeños integrados por colombianos**, más enfocados en la extorsión y los préstamos usurarios conocidos como “gota a gota”.

Las 85.000 hectáreas (210.040 acres) de coca cultivadas en Perú, según informó la organización antidrogas nacional DEVIDA, constituyen la segunda mayor extensión del mundo, solo por detrás de Colombia. Incluyen producción ilícita no solo en los valles de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (el “VRAEM”), sino también, cada vez más, en zonas bajas de Loreto y Ucayali, particularmente a lo largo de las fronteras con Colombia y Brasil. Incluso se encuentra coca en el sureste, en Puno, cerca de Bolivia.



***En Perú hay un gran descontento con el crimen organizado y la inseguridad
(REUTERS/Alessandro Cinque)***

La minería ilegal continúa siendo un problema en todo el país, particularmente en Madre de Dios, Junín y el norte, en zonas como Pataz y La Rinconada. Según se informa, actores internacionales como el Primer Comando de la Capital (PCC) y el Comando Vermelho (CV) de Brasil están involucrados tanto en esas actividades mineras como en la producción y el transporte de cocaína. Las actividades madereras ilegales son

particularmente pronunciadas en los remotos departamentos orientales de Loreto y Ucayali, donde existen sinergias en redes humanas, logística y dinero con la economía ilícita de la cocaína. Según algunos consultados para este trabajo, la minería ilegal entraña riesgos particulares para la democracia peruana porque está vinculada con intereses económicos de numerosos excongresistas y congresistas actuales, políticos locales y otras élites.

Como complemento de tal criminalidad y de la débil presencia estatal, el grupo terrorista peruano **Sendero Luminoso** continúa teniendo una presencia de aproximadamente 250 personas, concentradas en el VRAEM, particularmente en Vizcatán. Según se informa, el grupo ayuda a proteger las actividades criminales en la región y recibe financiamiento de ellas, especialmente del cultivo de coca.

En cuanto a los desafíos urbanos de Perú, durante 2026 los medios locales informaron sobre casos de extorsión de alto perfil no solo en suburbios pobres del área metropolitana de Lima, como el cono norte y Callao, sino también en otras partes del país, particularmente en los departamentos de La Libertad y Piura.

Para agravar los problemas de inseguridad y la economía ilícita, **se espera que este año traiga un fenómeno de El Niño particularmente intenso**, con temperaturas elevadas del agua que afectarán la pesca y precipitaciones récord que dañarán la agricultura y provocarán inundaciones y deslizamientos de lodo que afectarán los medios de vida de unos 1,2 millones de peruanos.

El gobierno saliente de Perú había logrado avances moderados contra el crimen organizado y la inseguridad. Las 85.000 hectáreas (210.040 acres) de coca cultivadas mencionadas anteriormente representaban un 5,8 % menos que el año previo, el tercer descenso anual. La tasa de homicidios, de 7 asesinatos por cada 100.000 habitantes, es aproximadamente un 7 % inferior a la de 2025 y está considerablemente por debajo de su máximo de 10,1 por cada 100.000 habitantes en 2024.

La Policía Nacional del Perú informa que las extorsiones durante el primer trimestre de 2026 fueron un 46 % menores que en el primer trimestre de 2025. Sin embargo, varias personas consultadas para este trabajo advirtieron que **las denuncias de extorsiones podrían haber disminuido a medida que las bandas consolidaban el control de los vecindarios.**

Sobre la base de una planificación que probablemente ocurrió antes de la toma de posesión de Keiko, las fuerzas armadas y la policía lanzaron varias operaciones importantes contra el crimen organizado. Al día siguiente de la investidura de Keiko, las fuerzas peruanas en el VRAEM mataron al camarada **Richard**, un líder clave del grupo

terrorista Sendero Luminoso. Keiko misma dio seguimiento al logro con una visita personal a la región el 1 de agosto. Otras operaciones peruanas importantes en las semanas posteriores a su investidura incluyen “Jaguar”, una acción contra traficantes de cocaína en Ramón Castilla, cerca de la triple frontera donde Perú limita con Brasil y Colombia. En las últimas semanas, las fuerzas armadas peruanas también han lanzado importantes operaciones contra la minería ilegal en Pataz y Madre de Dios, aunque algunas de las mayores zonas de minería ilegal del Perú, como La Rinconada, han recibido mucha menos atención del Estado.

En respuesta a la inseguridad pública, el gobierno de Keiko puso en marcha el “Plan Escudo”, utilizando notablemente un título inspirado en el **“Escudo de las Américas”**, liderado por Estados Unidos. La operación desplegó 4.000 policías nacionales peruanos adicionales en el área metropolitana de Lima, con el respaldo de fuerzas militares. Las personas consultadas para este trabajo señalaron que anteriores gobiernos peruanos han realizado regularmente ese tipo de operaciones y, hasta el momento, no observaban un cambio importante en la situación de seguridad.



Perú se unió al Escudo de las Américas (Martin Mejia/Pool via REUTERS)

El gobierno de Keiko también está actuando de manera proactiva para prepararse ante la intensificación del fenómeno de El Niño de este año. La administración ha asignado 450

millones de soles para reforzar 80 puentes identificados como vulnerables y fortificar 380 “puntos de intervención”, y se está enfocando en medidas preparatorias en 607 distritos identificados como particularmente vulnerables. Sin embargo, quienes fueron consultados para este trabajo expresaron preocupación sobre si el gobierno podría financiar y ejecutar adecuadamente al menos una capacidad mínima de respuesta ante las inundaciones y los deslizamientos de lodo que se espera afecten a las comunidades de la costa noroeste. Señalaron que, a diferencia del crimen organizado, al que los peruanos se han acostumbrado en cierta medida, la respuesta del gobierno a los desafíos de El Niño moldearía directamente la percepción de los ciudadanos sobre su competencia para atender las necesidades básicas urgentes de la población.

Aunque tales actividades indican que el gobierno de Keiko está tomando medidas para abordar los graves desafíos de seguridad del país, múltiples personas consultadas para este trabajo expresaron inquietudes sobre la selección de líderes del sector de seguridad por parte de Keiko y sobre si ella tiene los atributos de liderazgo decisivo y carismático que muchos peruanos valoraban en su padre. Las principales dudas incluyen si el nuevo ministro de Defensa, Rafael Belaunde Llosa, un anterior candidato presidencial percibido por algunos como un progresista que ha sido crítico de las fuerzas armadas, tiene experiencia adecuada para el cargo. Algunos consultados para este trabajo expresaron preocupación por sus vínculos divulgados públicamente con la mina Minera Poderosa, en el norte del país, donde las fuerzas armadas realizan importantes actividades para combatir la actividad ilegal. Otros plantearon interrogantes sobre los vínculos familiares y de otro tipo del ministro con Chile, el rival geopolítico histórico de Perú.

Más allá del ministro de Defensa Belaunde, colegas señalaron que la selección del ministro del Interior, **César Astudillo**, un general retirado del Ejército muy respetado, generó incomodidad entre algunos miembros de la Policía Nacional del Perú (PNP), acostumbrados a que uno de los suyos ocupe el cargo, particularmente cuando nombró a varios antiguos colegas del Ejército para puestos clave en el Ministerio del Interior.

Sin embargo, otras designaciones de liderazgo han recibido evaluaciones más positivas, entre ellas la del general retirado **Hugar Cornejo Valdivia** para dirigir el servicio nacional de inteligencia, la DINI. Cornejo dirigió previamente la organización bajo los expresidentes **Martín Vizcarra y Francisco Sagasti**. Según se informa, Keiko deposita una gran confianza en él, vinculada a la época en que trabajó con el padre de Keiko cuando este era decano académico, mientras Keiko era una niña pequeña. No obstante, algunos consultados para este trabajo expresaron preocupación por el delicado estado de salud de Cornejo y por si tendría el tiempo y la energía para implementar las importantes reformas necesarias en la

<https://www.infobae.com/peru/2026/09/12/el-nuevo-gobierno-de-keiko-fujimori-en-peru-un-comienzo-accidentado-en-un-viaje-peligroso/>

DINI, con el fin de fortalecer sus capacidades analíticas y otorgarle un enfoque más estratégico de inteligencia nacional.



Hasta la llegada de Keiko Fujimori, Perú mantenía estrechos vínculos comerciales con China (Crédito Composición Infobae/Andina/Simon Dawson/No 10 Downing Street)

China y Estados Unidos

La gestión de Keiko entre la mejora de las relaciones con Washington y las cuestiones de influencia y riesgos estratégicos planteadas por **los profundos vínculos comerciales de Perú con la RPC** probablemente será un desafío definitorio de política exterior de su presidencia. Keiko se ha comprometido a fortalecer los vínculos con Washington, incluido el ingreso a la coalición Escudo de las Américas. Su intención declarada de incrementar el uso de las Fuerzas Armadas para responder a los desafíos de seguridad interna complementará compromisos en curso, como la compra por parte de Perú de cazas F-16 estadounidenses y un paquete de apoyo asociado, para fortalecer los vínculos con Washington.

Las actividades comerciales y las redes humanas de la RPC en Perú, por su tamaño y naturaleza, continuarán causando preocupación en Washington, pero también serán difíciles de reducir o mitigar para el gobierno de Keiko. Según se informó, el actual ministro de Defensa de Perú fue recibido en la RPC antes de ser oficialmente designado para el cargo, y diversos legisladores peruanos actuales han sido invitados.

Otras dimensiones del desafío de la RPC incluyen la expansión en curso del megapuerto de Chancay, operado exclusivamente y con poca supervisión administrativa peruana por el gigante logístico chino COSCO. En tiempos de guerra, la operación del puerto por COSCO, con un futuro gobierno peruano dispuesto o incapaz de impedirlo, podría permitir a la Armada del Ejército Popular de Liberación (EPL) utilizarlo para reabastecer sus buques de guerra destinados al combate contra Estados Unidos en el Pacífico Oriental. Un analista de seguridad peruano consultado para este trabajo considera que COSCO emplea a cientos de miembros chinos del personal de seguridad en el puerto.

Chancay se está convirtiendo en un puerto cada vez más importante para importar productos de la RPC, lo que plantea desafíos de transbordo para las entidades que importan bienes o componentes chinos a través del puerto y luego los exportan a Estados Unidos libres de aranceles en virtud del acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Perú.

En tiempos de paz, la escala, automatización y otras ventajas de costos de las operaciones de COSCO en Chancay podrían ayudar a los chinos a superar a competidores de transporte marítimo transpacífico como Maersk y Mediterranean Shipping en las rutas transpacíficas, otorgando a la RPC influencia no solo mediante el dominio del servicio transpacífico desde Perú, sino también del servicio desde otros puertos latinoamericanos del Pacífico a través de Chancay, a medida que se convierte en un importante centro regional. **La construcción de una propuesta conexión ferroviaria transcontinental desde Brasil, sobre los Andes, hasta Chancay ampliaría aún más la influencia comercial de la RPC en todo el continente.**

La influencia de China en Perú también se extiende mucho más allá de Chancay. La RPC es el mayor inversor en el sector minero peruano. También controla el 100 % de la distribución de electricidad en el área metropolitana de Lima, es uno de los mayores productores de petróleo de Perú y tiene una presencia considerable en la industria de la construcción peruana, con cientos de proyectos, además de participar en una variedad de otras actividades comerciales en el país. La infraestructura y los productos chinos dominan el sector de las telecomunicaciones. Aprovechando su presencia digital para obtener oportunidades de recopilación de inteligencia, el gobierno de la RPC supuestamente donó teléfonos celulares Xiaomi a todos los asistentes del anterior Congreso peruano.

Más allá de esas vulnerabilidades de infraestructura, **la RPC también se está convirtiendo en un destino importante para determinados productos agrícolas peruanos.** Las exportaciones peruanas de arándanos a China, por ejemplo, aumentaron un 86 % en 2026 con respecto a 2025 solamente.



Las operaciones de COSCO en Chancay podrían ayudar a los chinos a superar a competidores de transporte marítimo transpacífico (Foto: Gobierno del Perú)

En asuntos militares, la RPC tiene una influencia significativa a través de las redes informales que ha construido a partir de ventas pasadas de armas y de los numerosos oficiales militares peruanos y otras personas que han viajado a la RPC. Como comentó uno de mis colegas militares peruanos retirados: “Nos dejamos seducir por toda la atención y los viajes a China”.

Como complemento de tales viajes, el **Ejército Popular de Liberación (EPL)** cuenta actualmente con dos estudiantes de nivel coronel en el Colegio de Guerra del Ejército Peruano y otros dos en el Centro de Estudios Militares Superiores (CAEN). Durante mi estancia en Lima, un grupo de la clase supuestamente planeaba visitar el puerto de Chancay controlado por COSCO, facilitado por esos estudiantes del EPL y la embajada china.

La RPC también ha vendido a Perú equipo militar, desde camiones Beiban, Shanxii y Dong Feng hasta 27 vehículos lanzacohetes múltiples Type 90B. También tiene acceso a datos del satélite PeruSat 1 y ha enviado regularmente delegaciones a instituciones militares peruanas como el CAEN. Sin embargo, según se informa, los camiones Dong Feng y los sistemas lanzacohetes Type 90B son célebres dentro de las Fuerzas Armadas peruanas por sus numerosos problemas y su baja calidad.

Más allá de sus actividades militares, **la RPC recibe regularmente en China a delegaciones del Congreso peruano y a otros políticos, periodistas, profesionales de centros de estudios y otras personas.** Del mismo modo, mantiene relaciones con empresarios del país orientados hacia China mediante instituciones como la Asociación de Empresas Chinas en el Perú (ACEP) y la Asociación Peruano-China de Cultura (APCH).

Con respecto a las relaciones con Estados Unidos, el ministro de Relaciones Exteriores de Perú, **Carlos Espá**, ya está facilitando vínculos más estrechos. Aunque no es diplomático de carrera, es un periodista que no solo creció en un entorno de élite con orientación internacional, sino que también trabajó en un alto cargo de apoyo a las relaciones públicas en la embajada de Estados Unidos en Lima. Según se informa, esa experiencia le ha brindado conocimiento directo de Estados Unidos y de su sistema diplomático, así como de la diplomacia internacional. Espá también fue aspirante en la contienda presidencial de 2026, en la que fue ampliamente respetado por sus buenas ideas. Según se informa, se distinguió por adoptar una postura política valiente, al criticar al candidato izquierdista Jorge Nieto por sus vacilaciones para rechazar trabajar con partidos con vínculos terroristas.

Aunque Keiko misma quizá no tenga la conexión personal previa con el presidente Trump que ha facilitado las relaciones de otros líderes latinoamericanos, es probable que el conocimiento y los vínculos de Espá ayuden a Perú a sortear las sensibilidades con Washington. Durante mi visita, Espá también distinguió a Perú de maneras favorables para Washington al romper relaciones con Irán en una acción independiente, pero firmemente favorable a los objetivos estadounidenses.

Sin embargo, en la medida en que abordar las preocupaciones de Washington implique afectar las actividades de la RPC y sus empresas, la situación para Keiko puede ser más complicada. El poderoso papel de entidades con sede en la RPC que compran bienes peruanos, pero que también operan sectores clave de la economía peruana y ejercen redes de influencia mediante relaciones tanto legítimas como corruptas con políticos, personal gubernamental y empresarios del país, dificultará que Keiko atienda las preocupaciones de Washington.



El canciller peruano, Carlos Espá, recibió a Marco Rubio en Lima (Martin Mejia/Pool via REUTERS)

Corrupción y gobernanza

A medida que la administración de Keiko continúa avanzando, su capacidad para sortear los desafíos de corrupción y gobernanza profundamente arraigados en el sistema peruano probablemente será un factor clave que afectará su éxito.

En el índice de Transparencia Internacional sobre percepciones de corrupción, en 2025 Perú ocupó el puesto 130 de los 182 países encuestados, uno de los peores de la región.

La corrupción se encuentra regularmente en la Policía Nacional y las fiscalías de Perú.

Ha desempeñado repetidamente un papel en la parálisis y destitución de presidentes peruanos. Entre ellos figuraron las condenas relacionadas con la corrupción del propio padre de Keiko, Alberto Fujimori, así como de los presidentes **Alejandro Toledo, Ollanta Humala, Martín Vizcarra y Pedro Pablo Kuczynski** —los cargos contra este último fueron finalmente desestimados—. Se encontró una bolsa de efectivo sin explicación en el baño presidencial del principal asesor de **Pedro Castillo, Bruno Pacheco. Dina Boluarte y los presidentes de transición José Jerí** fueron removidos mediante votaciones vinculadas a cargos de corrupción, aunque ninguno fue condenado. En 2019, la propia Keiko Fujimori

fue puesta en prisión preventiva por cargos de corrupción que nunca fueron probados, una experiencia que, según se informa, la afectó profundamente.

Un colega peruano consultado extraoficialmente para este trabajo se preguntó si los “acuerdos” que Keiko pudo haber tenido que hacer con el establishment corrupto le impedirían tomar las medidas necesarias que desafían esos intereses.

Aunque el Congreso peruano continúa fragmentado entre múltiples partidos, el partido Fuerza Popular de Keiko sí cuenta con una fuerte pluralidad en ambas cámaras del nuevo cuerpo legislativo. No obstante, los competidores tanto de derecha como de izquierda crearán riesgos políticos para ella. En la extrema izquierda, entre ellos figuran personas como Alfonso López Chau, Jorge Nieto Montesinos, líder del partido “Buen Gobierno”, el expresidente encarcelado Pedro Castillo y el candidato izquierdista Roberto Sánchez. Las personas consultadas para este trabajo sostuvieron que la izquierda está esperando el resultado de las elecciones locales peruanas de octubre antes de explotar el descontento latente por la percibida gobernanza tibia de Keiko, y el descontento popular por los elevados precios de los combustibles, la extorsión a operadores de transporte y otros problemas, para convocar huelgas y adoptar otras medidas que presionen o paralicen al gobierno.

A la derecha, Keiko también enfrenta oposición del rival electoral y actual aliado Rafael “Porky” López Aliaga y su partido Renovación Nacional. López Aliaga se ha comprometido a respaldar el gobierno de Keiko. Sin embargo, en respuesta a la actual solicitud del gobierno de 120 días de facultades legislativas “extraordinarias”, ha dicho que su partido considerará cada parte individual según sus propios méritos. Según se informa, la fuerte retórica y el estilo de López Aliaga también han creado cierta fricción con el equipo de Keiko.

Más allá de estos contendientes clave, **Keiko podría tener opciones para alianzas inesperadas con algunos congresistas de partidos de centro e izquierda.** Entre ellos se encuentra Fernando Respigiosi, un senador que alguna vez fue crítico de Fujimori y ahora es un miembro experimentado de su bancada. También incluyen a Marlon Aguirre, del partido izquierdista Juntos por el Perú (JPP), quien está hablando de pasarse al partido Fuerza Popular de Keiko. De manera más remota, Keiko podría encontrar una convergencia periódica con el general Óscar Reto Otero, del mencionado partido izquierdista peruano “Buen Gobierno”; el general se ha unido en ocasiones, pero en otras se ha distanciado, de los sectores más antimilitares de la coalición de oposición izquierdista.

Al sortear estos desafíos, la supervivencia de Keiko se ve favorecida por el nuevo Congreso bicameral de Perú, que hace más difícil que una coalición de opositores vote para remover

<https://www.infobae.com/peru/2026/09/12/el-nuevo-gobierno-de-keiko-fujimori-en-peru-un-comienzo-accidentado-en-un-viaje-peligroso/>

a un presidente por motivos ambiguos, como la anterior destitución de presidentes mediante votaciones efectivas o amenazadas sobre su “incapacidad moral”. Aun así, los políticos peruanos todavía están aprendiendo a navegar y explotar las dinámicas del nuevo sistema.



Keiko Fujimori deberá afrontar varios desafíos en Perú

Conclusión

Durante la mayor parte de las dos últimas décadas y antes, los gobiernos de Perú no han demostrado ser lo suficientemente capaces, íntegros o estables para gestionar los problemas cada vez más graves del país. En ese tiempo, los desafíos de la nación no han hecho más que crecer, y todavía no existe un argumento convincente de que Keiko desafiará esas probabilidades. Como lo expresó cínicamente uno de mis colegas peruanos: “Los presidentes peruanos siempre llegan al cargo hablando de todo lo que van a hacer, **pero terminan sin hacer nada**”.

Varias personas con las que hablé en Lima previeron una posible crisis después de las elecciones locales de octubre, aproximadamente coincidiendo con el fin del “período de luna de miel” de los primeros cien días del gobierno de Keiko. En ese momento, señalaron, los delincuentes locales que se han mostrado relativamente contenidos en los últimos meses probablemente podrían aumentar la violencia para afirmar su influencia sobre el territorio y los políticos elegidos en octubre.

Un brutal secuestro y homicidio cuádruple en Trujillo, poco antes de mi visita, recordó el efecto terrorizador de la violencia sin restricciones incluso ahora. La respuesta del gobierno, incluidos sospechosos detenidos y presentados por el gobierno, cuya compleción física y modales no parecían corresponderse con las imágenes de video públicas del crimen, agravó el desencanto público con los primeros pasos del gobierno de Keiko.

Para el gobierno, ese desencanto público podría verse reforzado en los próximos meses por otras fuentes de tensión, como la intensificación de los efectos de la temporada de lluvias de El Niño. La combinación de un avance de la oposición en las elecciones de octubre y tales tensiones podría impulsar a la izquierda a volverse más agresiva al aprovechar el creciente descontento para paralizar o derribar al gobierno de Keiko. El potencial de conflicto político en ese momento se verá agravado por las elecciones nacionales en el vecino Brasil, una posible crisis política en la vecina Bolivia, las elecciones legislativas de medio mandato en Estados Unidos y la visita del papa León a Perú.

Durante mi visita, pregunté a un político peruano de muy alto rango si, en caso de que Estados Unidos invirtiera en una relación de seguridad y comercial ampliada con el país, podría esperar que el gobierno de Keiko sobreviviera más tiempo que sus nueve predecesores más recientes. **“Su gobierno no debería preocuparse por Keiko...”**, respondió con confianza. “Ella estará bien”. En interés de Perú, Estados Unidos y la región, espero que tenga razón, pero no puedo darlo por hecho.